

APRENDICES 3 - DESGRABACIÓN EN ESPAÑOL

Patricia Pita

<https://youtu.be/1Wu761mnlPI>

INTRO

Ya por el hecho de ser mujer, en este deporte, hay un montón de prejuicios a los que tenés que enfrentarte.

Yo me acuerdo clarito la primer carrera que corrí, sentí que me bajó algo, que fue..."Estoy donde tenía que estar".

Cuando yo era niña, tenía pósters de Gustavo Trelles, de los ídolos de mi papá, yo no tuve una mujer referente. Y ese día me di cuenta de que yo estaba siendo esa mujer para un montón de niñas.

PREVIA

Bueno, estoy procesando igual todavía.

Ahí va, a eso me refería.

Los mensajes de la gente fue lo mejor de todo. Cuando terminó el Dakar, eran las tres de la mañana y te juro que no podía parar de ver todos los mensajes, los comentarios, todo. Fue re lindo eso.

Ay, qué lindo.

Buenas, buenas.

Bienvenida.

¿Cómo están?

Gracias por venir.

Por favor, gracias por la invitación.

Aprendices

Bienvenida.

La serie está hecha en clave de compartir vivencias, entonces, bueno, vas a estar acompañada de Endira, que va a tener la fortuna de entrevistarte.

Bueno, para mí es un orgullo también formar parte del proyecto. Cuando me escribieron, no lo conocía para ser sincera, y la verdad que me puse a ver entrevistas y me parece que es de las mejores maneras de llegarle a la gente, a través de historias reales y vivencias reales, y también poder comunicar y demostrar de que se puede. Entonces, agradecerles el espacio y la oportunidad también de llevar mi mensaje.

Arrancamos siempre con la consulta de cómo te definís, así que ahí para que vayas viendo...

Bien.

Y de ahí después cinchamos...

Bien de bien.

Andiamo.

Patricia, toma 1. Permiso Patricia.

CHARLA

Bueno, me defino como una persona muy apasionada. Creo que es algo que me ha caracterizado desde que soy muy chiquita. Me apasionan mucho los deportes y mi primer amor fue el atletismo y le dediqué muchos años de mi niñez y de mi adolescencia al atletismo, porque todo lo he hecho siempre con mucha pasión.

Luego, soy una persona que me gustan mucho los desafíos también. Creo que eso es lo que me ha dado la motivación para enfrentar un montón de propuestas y lo que me ha impulsado a querer empezar a correr y convertirme en la primera mujer uruguaya en ser piloto de rally en Uruguay. Porque cuando comencé, no había ninguna mujer.

Aprendizices

Otra cosa que siento que me define mucho también es ser positiva. A veces, mis amigas me comentan, a veces es como ridículamente positiva. No existe ese término para mí, pero es como que muchas veces tiendo a llevar el positivismo a un extremo, y creo que esa ha sido una de las herramientas que más me ha ayudado a seguir adelante y a lograr mis metas y a lograr los sueños. Siempre pensar que de alguna manera u otra las cosas se van a solucionar, y que todo lo que nos pasa a lo largo de nuestras vidas, sea en un proyecto, yo estoy hablando obviamente de lo que ha sido mi carrera deportiva, pero también como persona, en mis objetivos personales. Siento que todo lo que nos pasa, incluso esos momentos que no están buenos o que nos generan tristeza o mucha frustración, son de los momentos que más aprendemos y es como eso, buscarle siempre la vuelta. Decir: "Esto me está pasando por algo y de acá seguro voy a sacar un aprendizaje y una enseñanza que me va a ayudar a ser más fuerte".

Con respecto a los desafíos, me gustaría saber, en tus inicios, cuando arrancaste con todo esto, con cuántos desafíos, me imagino, te habrás encontrado, y cómo hiciste para continuar y no desviarte. ¿Cuál fue tu mayor desafío en tus inicios?

Bueno, a ver, el rally, y el automovilismo en general, es un deporte que es históricamente masculino. Y es de los pocos deportes en el mundo en los cuales el hombre y la mujer competimos a la par. O sea, no tenemos una diferenciación por género. Competimos hombres y mujeres juntos. Obviamente, cuando comencé, romper con esa barrera de ser la primera, me llevó mucho tiempo ya de por sí, poder empezar a correr. Desde que soy chiquitita mi sueño es correr en autos, porque obviamente mi papá es piloto, lo acompañé toda la vida. Mi mamá lo acompañó mucho, e íbamos a las carreras y mi viejo era mi ídolo. Lo sigue siendo. Y yo veía él cómo vivía con tanta pasión su deporte, y a mí eso me cautivaba mucho. Yo decía que quería correr, quería correr, y me llevó mucho tiempo poder acceder a correr, teniendo un papá piloto, nosotros tenemos taller mecánico.

Y bueno, esa fue como la **primer** barrera, convencer a papá, principalmente, de que me dejara correr. Porque él como piloto y como hombre también, le era muy difícil ver a su hija, a su nena, yo soy la más

Aprendices

chica en mi casa, en ese ambiente. Porque, generalmente, no comenzamos de niñas, como sí pasa con los pilotos varones, que tienen como otra base en karting, en pista. Yo aprendí corriendo y fue muy duro porque ya por el hecho de ser mujer en este deporte, ya hay un montón de prejuicios a los que tenés que enfrentarte. Y fue más duro todavía porque no tenía experiencia. Entonces, obviamente, me equivocaba muchísimo porque estaba aprendiendo, y para mí fue muy pesado, esos inicios, porque sentía como que había mucha gente juzgando también.

Mi pilar, 100%, es mi mamá. Ella me educó de cierta manera que sin duda fueron las herramientas que a mí me ayudaron a seguir adelante. Mamá es una mujer que ha trabajado toda la vida en una ONG que lucha por los derechos de las mujeres y los niños en todo el mundo. Y mamá, a mí me crio con este concepto de: "Tu género no va a limitarte nunca a tus sueños". Y eso, sin duda, fue lo primero que necesité para poder dar el paso de empezar, y luego para poder seguir también, me apoyé mucho en mamá.

Ella siempre me dijo que yo iba a poder lograr lo que sea. No importaba si sos mujer. Y creo que la contención de la familia es muy importante. A veces no la encontramos en la familia. A ver, como les cuento, yo al principio tuve que convencer a mi papá. Para mí es muy importante poder encontrar siempre alguien con quien poder hablar y alguien que te acompañe. Pero, lo más importante es aprender a creer en una misma, que no es fácil tampoco. Y más cuando sos más chico. Tenés muchas inseguridades. Las mujeres también tendemos a ser más inseguras que los varones, pero creo que eso nos pasa a todos: las inseguridades, las dudas. Y hay que aprender a creer en uno mismo, aprender a escucharse, a eso que hablábamos hoy de cuando uno siente en la panza: "Esto es lo que yo amo y esto es lo que a mí me hace feliz". Hay que apostar a eso.

Yo me acuerdo clarito la **primer** carrera que corrí. Tenía 23 años, me senté en el auto y por primera vez en mi vida realmente sentí... Fue como estas cosas difíciles de explicar. Sentí que me bajó algo, que fue... "Estoy donde tenía que estar". Y me llevó mucho tiempo poder estar en ese lugar.

Hubo momentos también muy, muy difíciles en mi carrera deportiva. Me voy a Argentina a correr. Para mí, era estar llegando a correr el Rally Mundial. Me fui a Córdoba. Y corro la **primer** fecha, hago podio, increíblemente. Fue un podio bastante de suerte en realidad, pero hice podio, en fin. Y ahí me cae una sanción por un proceso burocrático mal hecho en la emisión de las licencias deportivas, y me sancionan, y no

Aprendices

puedo correr en ninguna parte del mundo por seis meses. Y ese fue uno de los momentos más difíciles, creo que el más duro de mi vida o de mi carrera deportiva porque a mí me hizo caer en una depresión. Muchos sentimientos negativos: impotencia, rabia, frustración.

Y me acuerdo que fueron esos seis meses muy oscuros. Ya no quería saber de nada con el rally. Decía: "¿Qué estoy haciendo acá?". Me quedé en Córdoba, me conseguí un trabajo... Y vino mamá un día, como decía, mi mamá es mi salvadora siempre, y me dijo: "Bueno, Pato, tenés dos opciones. Acá te han puesto una piedra enorme y te podés: o sentar arriba a llorar o pasarla para el otro lado".

Decidiste pasarla para el otro lado, sin dudas.

Sí, esto fue en el 2015.

Qué importante que fue tu madre. Te entiendo porque lo es para mí. La mía no está presente, pero lo sigue siendo. Y qué bueno que hayas podido pasar por arriba de esa piedra y continuar.

Sí, cuesta. Pero está bueno contarlo porque muchas veces vemos a las personas que logran sus sueños o sus metas y muchas veces no nos enteramos de todo esto que hay detrás. De que todos sufrimos y a todos nos duelen en algún momento cosas. Pero hay algo muy importante que yo aprendí desde ese momento. Para mí fue muy difícil. Había hasta engordado como 15 kilos, que también eso para mí fue algo muy fuerte, porque también era algo que yo no me había dado cuenta de que me estaba sucediendo. Y como yo estaba sola en Córdoba y mi familia no había tenido la posibilidad de ir, cuando fueron, que me vieron, no podían creer porque obviamente era como estar canalizando mi depresión y todas estas emociones a través de un desorden alimenticio.

Cuando me doy cuenta de lo mal que estaba, porque realmente yo no me había dado cuenta, que fue gracias a esa charla con mamá. Decir, bueno, yo sentí que esa piedra a mí me la pusieron ahí, porque justo esta

Aprendizices

situación, que a mí me sancionan le había sucedido a otros pilotos, pero no habían tenido la misma sanción. Y eso a mí era lo que más frustración me generaba porque sentía que capaz que si hubiera sido varón eso no me hubiera sucedido, ¿no?

Y pude transformar todas esas emociones muy negativas en nafta, yo hablo en términos de las carreras, en nafta y en motivación para salir adelante. Y ahí me puse a entrenar como loca, salí de nuevo a conseguir los sponsors y tuve un año increíble. Empecé a correr en el Rally Cordobés, me empezó a ir muy bien. Pasé al Rally Argentino, muy, muy lindo año, 2016. Me destacan acá en Uruguay como la piloto revelación en el exterior, para mí un reconocimiento muy hermoso. Pero yo como que estuve, luego que me pasó esto más todavía, estuve tan enfocada en demostrar que iba a poder igual y ganarme mi credibilidad en este mundo, que no me di cuenta de todo lo que estaba sucediendo desde que empecé a correr hasta ese momento, por el simple hecho de estar, de estar ocupando este lugar de mujer piloto.

Y ahí, fue en el 2017 o 18, no recuerdo bien, que vuelvo a correr a Uruguay, luego de unos años, a mi ciudad en Maldonado, que había un rally allá. Y cuando terminamos de competir, era un tramo nocturno, se hace siempre en las ciudades para que la gente se arrime, y voy a nuestro auxilio, me encuentro con una fila muy larga de niñas y adolescentes que venían con un póster que yo había estado regalando, a pedirme el autógrafo. Y yo quedé impactada porque no me lo esperaba, realmente. Venían niñas chiquititas que me miraban y no se animaban a hablarme, y la mamá de ellas me decía: "Su sueño es ser piloto". Y yo ese día entendí muchas cosas que hasta ese momento no había tenido la capacidad de verlas porque estaba tan enfocada en poder seguir adelante y salir de un montón de situaciones difíciles. Cuando yo era niña, en mi cuarto tenía pósters de Gustavo Trelles, tenía el autito de Gustavo Trelles, que lo cuidaba como loca. Después tenía pósters de los ídolos de mi papá, de Petter Solberg, con el Subaru.

Yo no tuve una mujer referente o una mujer a quien idolatrar. Y ese día me di cuenta de que yo estaba siendo esa mujer para un montón de niñas. Son esos logros que, cuando seguís adelante, te van llegando y te das cuenta de que son mucho más valiosos de lo que vos te habías planteado. Porque yo en ese momento quería ganar, obviamente, porque soy deportista y obviamente somos competitivos. Y en los deportes siempre

Aprendices

está como eso de que uno quiere mejorar siempre, para obtener un resultado. Y ahí te das cuenta de que los resultados vienen por otro lado. Y a mí me cambió mucho eso, porque ahí yo sentí que ya había ganado.

¿Qué influencia sentís vos en tu educación? ¿Qué influencia tuviste vos, que te sirvió, te dio herramientas durante todo el período de tu educación, que sentís que hoy por hoy te aportaron un montón?

Bueno, el deporte. El deporte para mí es parte de la educación, porque a mí me enseñó muchísimo, muchísimo. Como les contaba hoy, mi primer amor fue el atletismo, y lo empecé a practicar desde muy pequeña, a eso de los seis, siete años. Le dediqué muchos años y muchas horas de mi vida porque lo amaba. Amaba correr. Y me entrenaba muchísimo, y desde muy chiquita empecé a competir y competía, tanto en carreras de atletismo como en triatlones. Y, ¿qué te enseña el deporte? Que perdés constantemente, son más las que perdés que las que ganás. ¿Y qué es lo que tiene también, para mí? Que, al perder, en un deporte, vos tenés la posibilidad que, volvemos un poco a lo mismo, que es tu decisión, de si yo quiero mejorar, puedo, y depende de vos.

También, obviamente, aprendés mucho a trabajar en equipo, porque incluso los deportes que se practican solos, como es el tenis, como puede ser incluso hasta el automovilismo, siempre tenés un equipo detrás, tenés un entrenador y aprendés también a trabajar en equipo. Y bueno, creo que para mí el deporte es todo en la vida. Aparte te da salud, aprendés a ser constante, a tener disciplina.

**¿Cómo te gustaría que fuera esta conversación trabajada en un aula?
¿Qué sentís vos que es necesario trabajar en un aula con respecto a tus experiencias?**

Bueno, yo creo que uno de los principales mensajes es que las profesiones y los deportes no tienen género. Que nada tiene que limitar los sueños de una persona ni definirlos. Las personas tienen que ser, como digo, libres.

Aprendizices

Libres de soñar con ser lo que quieran ser y que se puedan desarrollar sin prejuicios. Tanto una mujer que quiere ser piloto, como un niño que quiere ser bailarín de ballet. Estoy poniendo dos profesiones, o dos deportes, un deporte y una profesión, que están muy encasilladas en los géneros y que tienen muchos prejuicios.

Y creo que, principalmente, hay que educar a las generaciones más chicas para que esos prejuicios no existan más, se erradiquen de nuestra cultura, de nuestra sociedad. Que las cosas se pueden llevar adelante siempre. No importa de dónde vengas, no importa cuál sea tu trasfondo. Uno puede lograr lo que se plantea, siempre. La fuerza está adentro, está en el amor que uno le puede poner a las cosas que hace, y en el compromiso. Que las cosas, cuando uno decide hacer algo, se tiene que comprometer con eso.

Acá les voy a poner de ejemplo una situación de carrera que me pasó en el Dakar. La arena, por ejemplo, es una superficie en la cual yo no tengo mucha experiencia porque corrí rally muchos años, que se corre en tierra, y las etapas que eran en arena eran las que a mí me demandaban más concentración y más tensión. Y descubrí algo. Yendo a la parte técnica, descubrí algo en lo técnico del manejo que lo llevo a la vida. Entonces llegamos, por ejemplo, a la parte de las dunas donde teníamos que elegir. Vos llegás y, mientras venís corriendo, tenés que ir eligiendo constantemente distintas trazas en las dunas, distintos caminos por dónde ir, pudiendo pasar por estas monstruosas montañas de arena. Y me pasaba que, si en algún momento dudaba del camino que estaba eligiendo, me enterraba. Cuando dudaba, me enterraba. Siempre. O pasaba algo, nos caímos en un pozo bastante grande. Y después me di cuenta de que las veces que yo elegía de entrada y me decidía por un camino, no importaba si era el más difícil. Capaz que estaba eligiendo el más difícil, pero si yo estaba decidida en ese camino, lo pasábamos sin problema. Y cuando terminaba la etapa y me ponía a pensar en las cosas que habían pasado, me empecé a dar cuenta de que eso se había repetido en todos los días, y que si eso lo llevás a la vida, es lo mismo.

Lo importante es, cuando uno se decide a hacer lo que quiere hacer, hay que tomar esa decisión y hay que comprometerse con esa decisión. Y como decíamos antes, siempre hay inseguridades y hay dudas, pero si uno está seguro de lo que quiere y asume esa decisión, vas a encontrar las herramientas adentro de vos para poder sobreponerte a las dudas, a las inseguridades, a las piedras en el camino, a los desafíos, a los problemas. Y

Aprendices

creo que ese mensaje está bueno también poder transmitírselo a los niños desde chicos. Está bien sentirte inseguro, está bien pasar por los fracasos y está bien perder, pero lo que sí es necesario es poder decidir y comprometerse con lo que uno quiere ser y hacer en la vida. Entonces, cuando te decidís a eso, no hay nada que te pueda sacar de ahí. Es como pararte en tus pies.